



R. FELIPE PARDO FARÍÑA, *¿Quién dicen los hombres que soy yo? La divinidad y humanidad de Jesucristo y su relación, en el pensamiento cristiano de los primeros siglos*. Ediciones San Pablo, Santiago 2006, 211 pp.

Ha tenido la oportunidad de trabajar con el padre Felipe Pardo en el Seminario Pontificio de Santiago y en la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. A lo he visto trabajar en sus valiosos pastorales y teológicas por una fe en Cristo con claridad y sencillez. Pero esto puede significar un aporte a muchos estudiantes y cristianos adultos, para conocer y conocer más a Jesucristo. El autor nos da nuestro tiempo en el de cultura, cultura y descubrimiento Cristo. Si San Alberto Hurtado nos invitaba a preguntarnos ¿quién es Cristo en nuestro lugar?, difícilmente lo podremos descubrir si no lo conocemos bien.

El padre Felipe es sacerdote del clero de Rancagua, realizó sus estudios de Teología en Santiago y en Roma logrando el título de licenciado y doctor en Teología respectivamente. Como la obra es el sustituto, este estudio pretende aclarar la divinidad y humanidad de Jesucristo y su relación con el pensamiento cristiano de los primeros siglos. El punto de partida de esta reflexión es la pregunta del mismo Señor a sus discípulos: ¿Quién dicen los hombres que soy yo? (cf. Marcos, 8, 29).

En el primer capítulo, *Orígenes de la Iglesia Primitiva*, presenta el judocristianismo primitivo, partiendo de los cuatro evangelios, para luego resaltar rápidamente los apóstoles del judocristianismo primitivo, de exposición deficiente, es decir, las llamadas evangelios "apócrifos". Finalmente se presenta el judocristianismo primitivo. Al final del capítulo una síntesis de la teología heredada y una selección de textos. El segundo capítulo, *Cratología Primitiva*, presenta, además el pensamiento primitivo a Cristo de algunos Padres de la Iglesia antes del concilio de Nicea (325). Allí aparecen Clemente Romano, Ignacio de Antioquía, Justino Mártir, Irineo, Orígenes y Tertuliano. Concluye con una síntesis parábola de la purificación primitiva, una síntesis del capítulo "Jesucristo verdadero Dios y verdadero hombre", y una selección de textos. El tercer capítulo, *Cratología dogmática*, aborda el magisterio eclesial, la enseñanza de los papas y los obispos y las dificultades que enfrentaron el arrianismo y el Concilio de Nicea, San Atanasio, Apolinar y el Concilio de Constantinopla, Nestorio y el Concilio de Efezo, Eutiques, el papa León y el Concilio de Calcedonia, el segundo y el tercer Concilio de Constantinopla sobre Máximo el Confesor. También una síntesis del capítulo, una síntesis sobre el tema y una síntesis final del libro junto a una bibliografía.

En tiempo hay de fijar nuestra mirada nuevamente en Cristo, y desde allí un renovado im-

pulso para la vida cristiana. No se trata de inventar un nuevo programa, pues este ya existe. Es el de siempre, recogido por el Evangelio y la Tradición viva. Se centra en la vida, en Cristo mismo, al que hay que conocer, amar e imitar, para vivir en él la vida humana y transformarla con él la historia. Para "punto de Cristo", hay que conocerlo. Allí se define el "Libertario eclesial", que comienza con la experiencia de la vida común y termina con la donación de la caridad. Es el camino para la Iglesia ante el predominio de la "Iglesia laica secular", que también ha desafiado y desafiado a los mismos creyentes. Hay que retornar al centro, hacia lo que nos es más propio: vivir la vida común humana que es casa y escuela de la comunión, familia de Dios. Cuando de Cristo, para la vida del mundo. Con esta lógica, la lógica universal.

El momento con Cristo vivo es cuando nos convertimos de conversión, comunión y solidaridad. Conocer a Cristo nos convierte en sus discípulos y luego en misioneros suyos. En los últimos años el mismo Papa Pablo nos ha propuesto dos caminos privilegiados para conocer a Cristo, mediante sus misterios en la escuela de María (la sencilla y popular maestra del Rosario) y permitiendo que "todo el corazón" y se "abran los ojos" en la celebración de la Eucaristía, en la fracción del pan. De esta forma como Cristo nos haga presente la Eucaristía de reflexión sobre Cristo, puede ayudarnos a dar un nuevo impulso en nuestros días por seguir y amar a Cristo.

Andrés Arango Marín
Obispo Auxiliar de Santiago
Vice Gran Canciller de la Pontificia
Universidad Católica de Chile

¿Quién dicen los hombres que soy yo? [artículo] Andrés Arteaga Manieu.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arteaga Manieu, Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

¿Quién dicen los hombres que soy yo? [artículo] Andrés Arteaga Manieu.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile